

EL CENTENARIO DE ALBENIZ

Por ISIDRO PLANAS

Durante los días 24 y 25 de julio, la acogedora Villa de Camprodón, en un esfuerzo digno de elogio ha rendido justo y merecido homenaje a su hijo ilustre, al genio de la música española Isaac Albéniz. El homenaje ofrecido por el Ayuntamiento de la Villa y la valiosa cooperación de la Excm. Diputación Provincial constituyó marcado éxito.

El vecindario se sumó en su totalidad a los actos organizados a los que no faltó la cooperación de la selecta colonia veraniega que pasa la temporada en este bello rincón pirenaico.

Los actos de homenaje principiaron con un solemne oficio en el templo de Santa María, pronunciando una brillante plática el canónigo penitenciario de la Catedral de Gerona, M. I. Dr. don Juan Maragall, que versó sobre la espiritualidad de la música como medio de acercamiento al Señor. El coro de G. E. E. G. de Gerona, interpretó bajo la experta batuta del maestro José Viader, el Kyrie, Benedictus y Agnus Dei de la misa «Deo gratias» de Kerle el Gloria de la misa «Sin Nomine» de Palestrina; el Credo de la «Mater Dei» de Monteverdi; el Sanctus de la «Aleluya» de Pres y durante el ofertorio el «Ave María» de Gounod.

Ocuparon lagares destacados el Secretario General del Gobierno Civil, don Luis Herrera, en representación de la primera Autoridad de la provincia; el diputado provincial y alcalde de Ripoll, don Juan Guillamet, por la Diputación Provincial, el Ponente de Cultura de la Diputación de Barcelona, don Emilio Martínez de la Guardia;

Alcalde de Camprodón, don José M.^a Güell, Arcipreste, Rdo. don Luis Feixas y demás autoridades locales y representaciones asistentes, así como los familiares del eminente músico que nos honraron con su presencia, don Vicente Moya, hijo político de Isaac Albéniz; nietos doña Rosina Moya Albéniz, don Antonio Alzamora Albéniz; biznieta María Cristina Alzamora Figueras-Doti y nietos políticos.

Los actos tuvieron gran difusión a través de los enviados especiales de la prensa y radio nacionales, así como de la Rodiodifusión y Televisión Francesa y NO-DO.

Terminado el oficio, en la Plaza de Santa María se inauguró el monumento, de sobria estampa, dedicado al insigne compositor y que simboliza una pétrea llama indestructible cual las obras del genio. Frente del monumento



El Diputado y Alcalde de Ripoll Don Juan Guillamet en la inauguración de recuerdos de Albéniz.

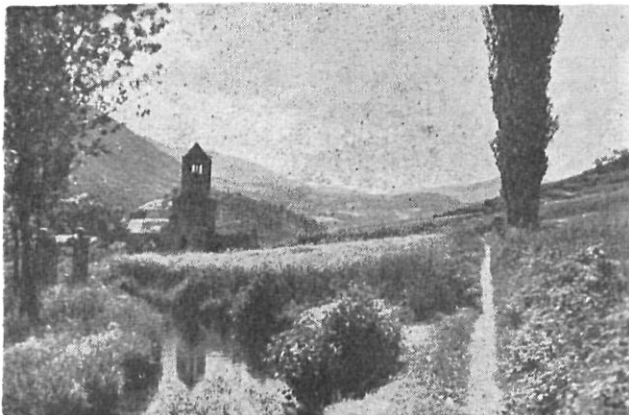
pronunció unas palabras el Alcalde de la Villa, destacando la influencia que en el espíritu del compositor había tenido el ambiente pirenaico, no obstante su corta estancia entre nosotros; subrayó el encendido amor que había sentido por Cataluña y por España, a las cuales están dedicadas todas sus composiciones de ambiente típicamente español.

A continuación el Secretario General del Gobierno Civil de la provincia, señor Herrera, hizo presente la satisfacción que le producía hallarse presente en este homenaje a Albéniz y elogió la figura del compositor, hijo preclaro de Camprodón y español universal, que supo plasmar a través de su música el alma de España y de su pueblo. Refiriéndose al acto, dijo que venía a demostrar la preocupación de los municipios españoles por el cultivo de los valores espirituales. El homenaje de honor que dedicaba Camprodón a Albéniz honraba al mismo pueblo. Concluyó felicitando al Ayuntamiento y a cuantos intervinieron en la organización de los actos. Luego el señor Herrera descubrió el monumento en medio de ensordecedores aplausos de la multitud allí congregada. Unas lindas señoritas de la población depositaron ramos de flores al pie del monolito.

Por la tarde tuvo lugar la inauguración de la exposición de recuerdos de Albéniz instalada en la Casa de Cultura de la Caja de Pensiones, exposición que ha sido bellamente instalada por la Excm. Diputación Provincial. Pronunciaron cortos parlamentos los señores Guillamet, diputado provincial, don Vicente Moya, en nombre de los descendientes, dió las más expresivas gracias a la Villa de Camprodón por los actos conmemorativos.

Se exhiben en la exposición, el acta de nacimiento —en la que por cierto se puede leer Albéniz con «V»— fotografía del entierro del compositor en Barcelona, así como fotografías familiares. También se exhiben las condecoraciones con que fue recompensado, entre ellas la Gran Cruz de Isabel la Católica; un cortapapeles de marfil, su encendedor y su reloj de bolsillo; retratos dedicados de Gayarre, Malats, María Guerrero, Enrique Granados, Bretón, Morera, Casals; un retrato al óleo de Ramón Casas, cartas autógrafas de diferentes personajes, partituras, volúmenes manuscritos, diplomas, etc., etc. Cedieron objetos para la exposición la Excm. Diputación de Barcelona y don Vicente Moya.

En el teatro Casino tuvo lugar un selecto concierto por la agrupación coral del G. E. E. G. de Gerona, que tuvo un éxito resonante interpretando selectas y escogidas partituras bajo la experta batuta del maestro Viader.



Alrededores de la Villa de Camprodón.



El monumento a Albéniz, obra del escultor de esta Villa Don M. Surroca.

Por la noche en el mismo teatro tuvo lugar un selectísimo concierto de piano de obras de Isaac Albéniz, a cargo de Rosa Sabater. Constituyó dicho concierto un éxito rotundo por la selección y por la exquisitez con que fueron ejecutadas todas las piezas, siendo coronado cada final con una estruendosa ovación a la que correspondió la exquisita concertista interpretando una composición fuera de programa.

El día 25, por la tarde, tuvo lugar una selecta audición de sardanas por la cobla «Camprodón», y por la noche un concierto a cargo de la orquesta «Franz Schubert» la cual interpretó selectas y escogidas composiciones.

Estos fueron los actos que la Villa de Camprodón en un esfuerzo digno de alabanza organizó en memoria de su preclaro hijo Isaac Albéniz.